

Matutina para Mujeres | Lunes 18 de Septiembre de 2023 | Sin temor

## Descripción



## Sin temor

¿No tengan miedo? Les dijo Jesús. Vayan a decirles a mis hermanos que se dirijan a Galilea, y allí me verán. Mateo 28:10, NVI.

Hay un lapso entre el encuentro de María Magdalena con Pedro y Juan, y su reunión con las otras mujeres. ¿María no había oído las buenas noticias. Ella fue a Pedro y a Juan con el triste mensaje: Han llevado al Señor del sepulcro, y no sabemos dónde lo han puesto. Los discípulos se apresuraron a ir a la tumba, y la encontraron como había dicho María. (DTG, p. 733). No habían creído al informe de María. Aunque había abandonado su pasado y servía a su Salvador, los discípulos no la consideraban digna de confianza, o la noticia les parecía demasiado increíble. ¿Aun cuando las mujeres declararon que habían visto al Señor, los discípulos no querían creerlo. Pensaban que era pura ilusión. (DTG, p. 736).

¿Dudas de tu testimonio? ¿No te consideran digna de confianza? Sigue obrando para bien, solo asegúrate de que Jesús confíe en ti. Aquella mujer, ex prostituta, ex endemoniada, ex adúltera, fue a quien Jesús le dio el mayor de todos los privilegios: ser la primera en verlo resucitado (Mar. 16:9).

El saludo de Jesús, ¿Salve! (Mat. 28:9), es en el original la palabra griega *chairō*, y se traduce como ¡regocíjate!, ¡alégrate!, con un énfasis de alegría, están contentos, regocíjense en extremo. Se acostumbraba a decir ¿Salve! al inicio de una carta para desear salud, bienestar y prosperidad es en el original, o como despedida alegre o adiós esperanzador. Con ese saludo fue anunciada la concepción virginal de María, madre de Jesús (Luc. 1:28). Fue el saludo de Judas a Jesús para entregarlo: ¿Salve, Maestro! (Mat. 26:49) y de los soldados cuando se burlaban de su crucifixión: ¿Salve, rey de los judíos! (Mat. 27:29). Es decir, que hubo regocijo cuando Jesús estaba por nacer, cuando estaba por completar su misión, cuando terminó su obra en la cruz, y cuando él mismo anunció su resurrección. Jesús te dice: ¡Salve!, ¡alégrate, regocíjate. Sea que estás por recibir una gran noticia como la que recibí la madre de Jesús, que te estás traicionando como Judas traicionó a Jesús, que se estás burlando de ti como los soldados romanos de Jesús, o que estás iniciando un nuevo comienzo, ¡regocíjate! ¡Alégrate! ¡Salve!

**Las mujeres cayeron a los pies de Jesús resucitado: ¿Y ellas, acercándose, abrazaron sus pies y lo adoraron? (Mat. 28:9). Adoración y reverencia, lo único que podemos brindar a un ser excelso como Jesús.**

12Blue Letter Bible, Lexicon: Strong's G5463 ¿chairō, en <https://www.blueletterbible.org/lexicon/g5463/rvr60/tr/0-1/>, consultado en marzo de 2022.